

"La Bioeconomía: Economía del Tercer Camino", de Mansour Mohammadian. 2008. ISBN: 84-612-1037-4, 254 pp., Edición Personal, Madrid, España.

A. Gómez Sal¹

(1) Departamento de Ecología, Universidad de Alcalá, Edificio de Ciencias, Ctra. Madrid-Barcelona Km 33,600, E-28871 Alcalá de Henares, Madrid, España

➤ Recibido el 23 de marzo de 2009, aceptado el 25 de marzo de 2009.

Gómez Sal, A. (2009). Reseña bibliográfica del libro "La Bioeconomía: Economía del Tercer Camino", de Mansour Mohammadian. *Ecosistemas* 18(1):124-125.

Los datos profesionales Mansour Mohammadian nos ayudan a entender el sentido del libro. El autor es Doctor en Biología y Genética por la Universidad de Ohio, ha sido catedrático emérito de la Universidad de Teherán y en la Universidad a distancia de Irán y desde 1996 es profesor de Bioeconomía en el Instituto Universitario de Ciencias Ambientales de la Universidad Complutense. El Dr. Mohammadian es consciente de la dificultad de situar la teoría que recoge en el libro, la Bioeconomía, con relación a los enfoques más aceptados. Por ello ya en la portada intenta ser explicativo: "Economía del Tercer Camino; Entre la antigua economía y la nueva economía global".

Podríamos preguntarnos si el título es el más adecuado cuando el autor nos indica que la Economía del Tercer Camino, es *"una Socioeconomía, y también una crítica a la economía capitalista, gobernada por instituciones financieras que no son suficientes ni apropiadas para las realidades actuales"*. La respuesta se encuentra al caer en la cuenta de que su visión sobre el difícil campo en el que interaccionan el desarrollo social y económico, los recursos naturales y la base físico/natural (ecosistémica) que sustenta la actividad humana, se plantea desde la perspectiva de una formación básica profundamente biológica, de biólogo de organismos. Podemos comprobar después que la teoría bioeconómica de Mohammadian se inspira en la forma en que funcionan los sistemas vivos, la economía del organismo, su necesidad de ajustarse a las limitaciones del medio y aprovechar las posibilidades, de contar con regulaciones internas que eviten el riesgo de cambios catastróficos.

La inspiración en la lógica de los sistemas vivos para construir usos humanos viables y coherentes no es nueva. Está presente en los trabajos de Pedro Montserrat cuando plantea cómo algunos agroecosistemas se ajustan a las condiciones físicas y controlan procesos ecológicos y en la idea de "biomímesis" que más recientemente propone Jorge Riechmann, como condición para el ahorro y sostenibilidad. La originalidad de Mohammadian radica en la exploración a fondo esta posibilidad, no sólo como un enunciado o con intención interpretativa, sino para proyectarla -con gran convencimiento, diríamos también con un punto de idealismo (economía visionaria) que él reconoce-, como una tercera vía para el desarrollo humano. Este planteamiento supone emplear del término Bioeconomía de forma muy diferente al sentido original del economista Nicholas Georgescu-Roegen, para quien representa una visión de la economía como proceso físico que aumenta la entropía de los recursos naturales y las materias primas.

Para el autor del libro que comentamos, la Bioeconomía "...surge de la síntesis entre la ciencia de la Biología y la visión más humanista de la Economía. Su propósito es terminar con la separación entre lo que el filósofo C.P. Snow ha llamado "las dos culturas", abriendo el camino hacia la síntesis y la interdisciplinariedad.

Hay que subrayar que el libro de Mansour, aunque de 2008, es anterior a la crisis financiera por lo que su propuesta alternativa no puede ser tildada de oportunista. De hecho se presenta como un compendio de herramientas para la puesta en práctica de ideas que ya se recogieron en un primer libro del autor, publicado en 2000 con mayor intención conceptual y teórica (*Bioeconomics: Biological Economics, Interdisciplinary Study of Biology, Economics and Education*). El libro actual sería, por tanto el brazo operativo, el compañero práctico del primero.

¿Que soluciones nuevas nos aporta la Bioeconomía?. En primer lugar una mayor atención a problemáticas locales, es decir al manejo de los recursos más cercanos para la solución de las necesidades básicas de las personas. De hecho el desarrollo local se percibe en el contexto de los países más desfavorecidos, perdedores en el nuevo marco de la economía globalizada, como la casi única oportunidad de esquivar sus abusivas reglas. Según el autor “Es un modelo económico para compensar la competitividad, complejidad, el valor crematístico y el individualismo de la actual economía global mediante cooperación, simplicidad, el valor de uso y el sentido de comunidad de la antigua economía local.”

Para Mansour la ética y la ética bioeconómica, deben ser una nueva referencia para la economía. Más allá de los postulados de la economía ecológica o de la economía ambiental, instrumentos de valoración y análisis, la Bioeconomía pretende ser una propuesta alternativa para la actividad económica, economía del mundo real o modelo de desarrollo más consciente de las limitaciones del mundo físico. Los postulados de la Bioeconomía de Mohammadian derivan de la conjunción entre biología, educación y economía. Precisamente esta idea de combinar la inspiración biológica (orgánica) para el manejo de los recursos, con las antiguas pero esenciales iniciativas de transformación social a través de la educación, es a mi juicio su aspecto más novedoso. Como instrumentos para este abordaje local del desarrollo, en el libro se explican la Agenda 21 y el sistema de trueque. Como referencia para el comercio internacional, se proponen las prácticas de comercio justo y la gestión adecuada de la deuda de los países pobres. Quizá las medidas se nos quedan cortas frente a la envergadura del desafío.

Las teorías de Mansour Mohammadian, están desde el punto de vista de sus referencias, más cerca de la Biología que de la Economía, de hecho apenas el autor recoge, para situar su teoría en el debate más actual, los planteamientos de los economistas críticos españoles. Es un aspecto que en el presente libro –no olvidemos que es el derivado de otro anterior-, se echa en falta. Tampoco trata sobre enfoques de mayor base ecológica como la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, los planteamientos de sostenibilidad fuerte o la resiliencia eco-cultural en los agroecosistemas.

Como contrapartida el autor nos ofrece, en un libro cargado de intención positiva, diríamos rompedora con las estrecheces que impone el pensamiento económico convencional, un importante compendio reflexiones para avanzar hacia una nueva formulación del desarrollo, una búsqueda activa de alternativas de gestión cercanas a la base donde se originan los recursos. Su lectura es sugerente para quienes les motive explorar el dialogo y las contradicciones entre las ciencias del *Oikos* y de éstas con la sociedad, también para organizar actuaciones de cooperación en países en vías de desarrollo, o para quienes busquen ideas sobre cómo encauzar en un “tercer camino”, nuestro cuestionado modelo económico.